

RESPONDIENDO UNA NUEVA PREGUNTA: ¿QUÉ CARAJO ESTAMOS HACIENDO...?

El periodista Román Letjman hacía hoy por radio un análisis histórico-político (de unos 15'), correcto por cierto, aunque omitió unos cuantos datos importantes y hechos significativos, acerca de lo sucedido con Alemania desde 1914 hasta la fecha, período que incluyó las dos grandes guerras mundiales, las postguerras, la caída del 'Muro de Berlín' en 1989 y la reunificación de las dos Alemanias (República Federal Alemana y República Democrática Alemana) y su actual liderazgo indiscutido en Europa con relevancia mundial, terminando su editorial con la pregunta: "¿Qué carajo estamos haciendo desde 1990 en Argentina?", en alusión al 30° aniversario de la reunificación alemana.

Mi respuesta:

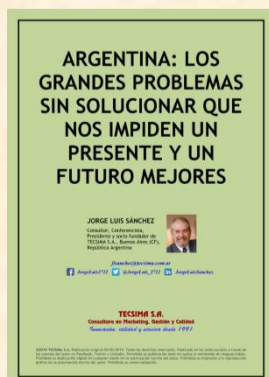
Román, por supuesto que la situación económica de Alemania luego de haber terminado la 1° y 2° guerras mundiales era mucho peor que la actual de Argentina, hay mucha bibliografía al respecto. Hace 27 años realicé mi primer viaje a Frankfurt, Alemania, cuando ya había comenzado la reunificación, y tuve la inmensa dicha de poder conversar el tema en profundidad con profesionales y empresarios alemanes. Me impresionó muy positivamente su educación, sus conocimientos, su patriotismo y como asumían naturalmente la imperiosa necesidad de una 'Alemania unida' y el inmenso costo que ello significaría para que todos los alemanes tuviesen un futuro mejor. Me hablaron de un alto doble costo económico y social, porque la Alemania comunista del Este estaba muy atrasada con relación a su hermana del oeste y, como agravante, el ejército soviético de ocupación al retirarse provocó un daño final muy grande contaminando el ambiente. En ese momento me dijeron que la cifra inicial del costo de la reunificación era de 92.000 millones de dólares.

Por el contrario, en Argentina desde 1990 estuvimos:

- 1) Aumentando la corrupción de forma exponencial y haciendo que sea cotidiana y parezca 'normal' con la incorporación de la 'red del silencio de los cómplices'.*
- 2) Dinamitando la unión y el bienestar de los argentinos y negando toda posibilidad de acuerdos políticos para terminar con las crisis recurrentes y de gravedad creciente, donde sobresale la actual como la peor que nos ha tocado vivir desde 1900, para poder tener un futuro mejor sustentable.*
- 3) Aumentando la pobreza y la indigencia a niveles inmorales y obscenos.*
- 4) Abriendo Shoppings/Malls y Maxikioscos y cerrando plantas industriales. O sea destruyendo el aparato productivo industrial que da trabajo y aumentando el desempleo.*
- 5) Privatizando y vendiendo todo, hasta las 'joyas de la abuela' y a precios viles.*
- 6) Extranjerizando las empresas líderes de capital nacional. Argentina es uno de los pocos países del mundo donde la inmensa mayoría de las empresas del ranking 'Top100' son de capital extranjero.*
- 7) Acentuando la degradación de la educación pública y cerrando los muy buenos colegios secundarios de 'Educación Técnica', imprescindibles en cualquier país que quiera progresar sustentablemente incorporando AVA/UVA industrial. Cuando la clave de cualquier país exitoso es la buena educación.*
- 8) Dejando de avanzar en Ciencia & Tecnología por la no inversión en investigación científica, especialmente la aplicada, y la casi nula relación entre las necesidades innovadoras y de AVA/UVA de las empresas, primordialmente las PYME, y las soluciones ofrecidas por los investigadores científicos.*
- 9) Terminando de destruir el mejor sistema de Salud Pública de Latinoamérica, creado por Ramón Carrillo, y que fue orgullo y motivo de admiración en Europa, donde Carrillo se formó de postgrado.*
- 10) Perdiendo definitivamente, a manos de Brasil, todos los liderazgos de exportación de productos industriales con valor agregado (empleo) que tanto esfuerzo nos habían significado. De cientos de productos con AVA/UVA, sólo nos quedaron dos (2) industrias exportadoras de capitales argentinos y con liderazgo mundial: caramelos (Arcor) y válvulas para motores de alta performance (Basso).*
- 11) Pasando de tener industria ferroviaria y aeronáutica, sólo por dar dos ejemplos, a importar toda la tecnología y hasta productos terminados, partes y componentes que habíamos logrado desarrollar y producir exitosamente. Un solo ejemplo: compresores para heladeras (Garef).*
- 12) Y, lo más grave y doloroso, es que se le dio el golpe final a la ética, la moral, el conocimiento y la idoneidad de políticos, gobernantes y dirigentes. Y la 'Meritocracia' para conducir en los sectores público y privado dejó definitivamente de ser un requisito imprescindible y un 'valor'. Mientras que la incompetencia y el Síndrome de Dunning-Kruger pasaron a 'brillar' por todos lados.*

*Cordialmente,
Jorge Luis*

Buenos Aires (CF), Argentina, 3 de octubre de 2020



Hacé click sobre la imagen para leerla online y/o descargarla